

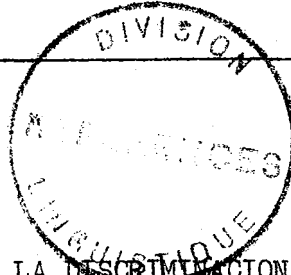
NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL  
E/CN.4/979/Add.5  
12 de febrero de 1969  
ESPAÑOL  
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
25º período de sesiones

Distr. doble



ESTUDIO DEL APARTHEID Y DE LA DISCRIMINACION RACIAL EN EL AFRICA MERIDIONAL

Informe del Relator Especial

Adición

PARTE V

Capítulo X

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y OBSERVACIONES

El Secretario General ha recibido y tiene el honor de transmitir a la Comisión la PARTE V adjunta del informe preparado en conformidad con la resolución 3 E (XXIV) de la Comisión de Derechos Humanos, por el Sr. Manouchehr Ganji (Irán), Relator Especial de la Comisión.

Las opiniones expresadas en este informe son las del autor.

GE.69-3170

PARTE V

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y OBSERVACIONES

## Capítulo X

### CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y OBSERVACIONES

476. En 1965 el British Council of Churches publicó un informe titulado The Future of South Africa que contenía los siguientes pasajes <sup>250/</sup>:

"Nuestro estudio afirma que es menester remediar las indignidades personales, las restricciones en lo educativo y lo económico y la falta casi total de derechos cívicos y políticos que sufren los no blancos de Sudáfrica como ciudadanos de la República. Reconocemos que nosotros, que somos blancos, no apreciamos con facilidad el efecto de la afrenta al individuo por motivo del color de su piel. Todo lo que sucede en la vida de los no blancos en Sudáfrica -las zonas separadas en que viven, el tipo de enseñanza a disposición de sus hijos, la falta total de participación en el Gobierno de su país- representa la condición de ciudadanos de segunda clase para 13.500.000 habitantes de los 17 millones que hay en la República.

Hasta ahora sólo una minoría reducidísima de los sudafricanos blancos se hallan dispuestos a enfocar la situación en esa forma, desde el punto de vista de la mayoría africana de su tierra. No obstante, la responsabilidad inmediata en Sudáfrica corresponde a los 3 millones de blancos que tienen el poder político, económico y social. En esta coyuntura lo que más se necesita es influir sobre su pensamiento y su acción; sin embargo, resienten cualquier tentativa que se haga desde el exterior para evaluar los problemas que encaran.

La realidad del apartheid no consiste en que los africanos viven en "territorios patrios" donde gozan de una creciente independencia y pueden realizar cada vez más sus propias posibilidades, como parte de un sistema tribal tradicional, sino en que son un proletariado urbano sin voto, cuyo número aumenta constantemente a medida que la aspiradora económica los saca de sus reservas. Las cifras publicadas por el Gobierno de Sudáfrica en enero de este año revelan que entre 1951 y 1960 la población africana de las ciudades aumentó de hecho en más de 1 millón, es decir, más del 40%. Como resultado de ello, el 60% de los africanos vive hoy en las zonas blancas.

Por consiguiente, el "desarrollo separado" significa en la práctica que la minoría de los africanos se hallan separados en los Bantustanes, mientras que la mayoría que vive en el 87% de la superficie del país que constituye las zonas "blancas", está segregada y es objeto de una discriminación diaria. Por lo que hace al problema central de la mano de obra africana y de su residencia en las zonas urbanas, la política de los Bantustanes persigue un propósito totalmente ajeno al caso.

Por ello se induce en error al caracterizar sencillamente la situación de Sudáfrica en función de unos empresarios blancos y de una ciudadanía inferior de negros que evolucionan y son objeto de discriminación en la propiedad de inmuebles, la admisión en los empleos, las escalas de salarios y la enseñanza. Como la ley le prohíbe organizar sindicatos, celebrar negociaciones colectivas, declararse en huelga o circular libremente, el africano está obligado a vender su trabajo a un precio injusto. El verdadero carácter del sistema es el de 3 millones de blancos cuyo nivel de vida depende de 7 millones de siervos económicos."

477. Esa situación ha empeorado desde entonces. El presente informe muestra una vez más el aspecto sombrío de la vida de cerca de 18 millones de habitantes del África meridional, Namibia y Rhodesia del Sur. Por falta de tiempo, en el presente informe sólo se hace una reseña parcial de la situación en el África meridional desde que el Consejo Económico y Social tomó nota de la resolución de la Comisión. Esa situación constituye indudablemente un crimen de lesa humanidad, como se reconoce en el párrafo 7 de la Proclamación de Teherán.

478. Es más, dicha Proclamación y el Acta Final de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos constituyen una guía apropiada para la futura acción de la Comisión de Derechos Humanos.

479. La labor de la Comisión en esta esfera se basa en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en las ulteriores declaraciones y convenciones relativas a los derechos humanos y a la eliminación de la discriminación racial.

480. Como la Carta de las Naciones Unidas, esas declaraciones y convenciones cuentan con el apoyo y la aceptación unánimes de los Estados Miembros (salvo los Gobiernos de Portugal y Sudáfrica).

481. Al desarrollar su programa de trabajo la Comisión debe fundarse en esa unanimidad.

482. Las Naciones Unidas han tratado durante muchos años el problema del apartheid como problema político y los problemas de Namibia, Rhodesia del Sur y los territorios portugueses como problemas coloniales, aunque reconocían que estos problemas tenían su origen en graves violaciones de los derechos humanos.

483. Hasta hace algunos años los órganos de las Naciones Unidas interesados en los derechos humanos, en especial la Comisión de Derechos Humanos, se habían empeñado en formular normas que tuvieran aceptación internacional pero no se habían dedicado a examinar problemas concretos de importancia local. Más recientemente esos órganos han reconocido que la aprobación de declaraciones, convenciones, etc., no es muy efectiva en cuanto a mejorar la grave situación del África meridional, donde los regímenes en el poder no se muestran dispuestos a aceptar los instrumentos internacionales como normas de acción.

484. Al mismo tiempo, los órganos auxiliares establecidos por la Asamblea General -el Comité Especial de los Veinticuatro y el Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica- se enfrentaban con graves problemas de violación de derechos humanos que mal podían soslayar y que hubieron

de señalar a la atención de la Comisión de Derechos Humanos para que ésta los examinara.

485. La conclusión de la Comisión de Derechos Humanos de que debería prestar una atención especial a estos problemas y la decisión de las comisiones de la Asamblea General de que el examen de los aspectos de los derechos humanos de los problemas del Africa meridional debería confiarse a la Comisión de Derechos Humanos se produjeron simultáneamente hacia 1966-67.

486. La Comisión dedicó gran atención a los problemas del Africa meridional en 1967 y 1968.

487. La Comisión llevó a cabo investigaciones, hizo preparar estudios básicos y formuló conclusiones. En lo futuro, podría poner al día esos estudios y, en particular, preparar otros, de tipo análogo, respecto a los territorios africanos bajo dominación portuguesa.

488. Están puestos, no obstante, los cimientos para la acción y es la posibilidad de una acción eficaz en el marco de su mandato lo que la Comisión debe considerar seriamente en su próximo período de sesiones.

489. En su último informe, el Relator Especial se refirió en detalle a las diversas clases de medidas adoptadas por las Naciones Unidas en sus esfuerzos por lograr la eliminación del apartheid, y subrayó la necesidad de coordinar las actividades de los órganos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados para fomentar tales medidas.

490. Desde entonces, la Comisión de Derechos Humanos, el Consejo Económico y Social, la Conferencia Internacional de Derechos Humanos y la Asamblea General han aprobado varias resoluciones habida cuenta de las conclusiones del Relator Especial y de las observaciones formuladas por distintos miembros de la Comisión.

491. Al examinar la próxima etapa de las actividades de la Comisión sería oportuno recordar que en estas resoluciones se ha reconocido que la violación de los derechos humanos en el Africa meridional representa un aspecto esencial de la grave situación que prevalece en esa región y que puede, en potencia, suscitar un conflicto catastrófico de alcance internacional. Se ha reconocido que el único modo de hacer desaparecer esta peligrosa situación es mediante las más decisivas medidas previstas en la Carta de las Naciones Unidas, puestas en práctica universalmente por todos los Estados

y en especial por las grandes Potencias y los principales países que comercian con Sudáfrica, Portugal y Rhodesia del Sur. En términos enérgicos, estas resoluciones pedían a los Estados que continuaban colaborando con el Gobierno sudafricano, el Gobierno de Portugal y el régimen ilegal de Sudáfrica que rompieran sus relaciones con ellos.

492. Al mismo tiempo que reconocían la necesidad imperativa y urgente de adoptar medidas para hallar una solución, los mencionados órganos tomaron diversas decisiones en las que se denunciaban las violaciones de los derechos humanos, se pedía que se pusiera urgentemente término a tales violaciones, se instaba a los Estados y organizaciones a que ejercieran su influencia para hacer cesar esas violaciones, y se disponía que se diera la más amplia publicidad a estas cuestiones con el fin de alentar a la opinión pública mundial a ejercer su influencia.

#### Examen anual por la Comisión de los aspectos de derechos humanos del apartheid

493. No hay contradicción alguna entre los esfuerzos por lograr una solución decisiva de los problemas fundamentales del racismo en Sudáfrica y los esfuerzos más limitados en la esfera de los derechos humanos. Es más, esos esfuerzos se complementan. Por ejemplo, lo hecho para tratar de impedir la ejecución de los presos políticos en esa región tenía por objeto prevenir una agravación de la situación. Con ese esfuerzo se contribuía al mismo tiempo a fomentar una mayor conciencia mundial de la peligrosa situación que prevalece en esa zona y un apoyo más resuelto a una acción más decisiva.

494. La responsabilidad de estudiar y fomentar la acción política en conformidad con los Capítulos VI y VII de la Carta incumbe principalmente a los comités establecidos por la Asamblea General para este fin, es decir el Comité Especial de los Veinticuatro, el Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid y el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, que están autorizados a presentar informes a la Asamblea General o al Consejo de Seguridad, o a ambos.

495. La tarea principal de la Comisión de Derechos Humanos consistiría en estudiar y dar publicidad a las continuas y graves violaciones de los derechos humanos de millones de personas de dicha región, en subrayar el gran peligro que representan tales violaciones y en alentar a los sectores más amplios posibles de la opinión pública mundial a ejercer su influencia para poner fin a tales violaciones.

496. Al desempeñar estas tareas la Comisión no duplicaría la labor de los órganos oficiales de la Asamblea General. Es más, son esos órganos los que le han pedido examinar urgentemente los aspectos de derechos humanos de la situación.

497. Por otra parte, puesto que progresivamente la comunidad internacional ha llegado a condenar casi unánimemente el apartheid como práctica inhumana, pese a las diferencias acerca de la oportunidad de actuar en conformidad con el Capítulo VII de la Carta, la Comisión de Derechos Humanos puede emprender una acción eficaz a base de esa unanimidad. Mientras los órganos auxiliares de la Asamblea General tratan de salvar las divergencias entre los Estados Miembros respecto a la acción decisiva (coercitiva), la Comisión podría desempeñar un papel efectivo en la adopción de medidas internacionales en las esferas en que existe unanimidad y en el fomento de un acuerdo más amplio.

498. El Relator Especial cree que esta división de las funciones primordiales, división que reconoce en términos generales los mandatos de los órganos auxiliares de la Asamblea General y las responsabilidades especiales de la Comisión de Derechos Humanos, corresponde a las opiniones de los miembros de la primera.

499. En otras palabras, puesto que la Comisión de Derechos Humanos, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General han adoptado decisiones que ponen claramente de manifiesto la interrelación entre los aspectos primordialmente de derechos humanos del problema del apartheid y los aspectos políticos y de seguridad, es posible proceder a un nuevo estudio de los aspectos de derechos humanos sin crear confusión ni distraer la atención del carácter crítico del problema.

500. Al pensar en las nuevas medidas que puede tomar la Comisión de Derechos Humanos sería conveniente tener en cuenta las disposiciones pertinentes de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones, no solamente las resoluciones que han tenido su origen en la labor de la Comisión sino también las que fueron aprobadas en un contexto político y colonial y que afectan fundamentalmente a cuestiones incluidas en el mandato de la Comisión de Derechos Humanos.

501. El Relator Especial se permite señalar en especial algunas de las disposiciones en relación con las cuales la Comisión podría considerar la posibilidad de adoptar nuevas medidas.

502. En el párrafo 8 de la resolución 2396 (XXIII) sobre la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica, la Asamblea General pide al Secretario General que prepare y difunda lo más pronto posible:

- "i) Un registro de personas ejecutadas, encarceladas, sometidas a detención domiciliaria u objeto de órdenes restrictivas o deportadas por su oposición al apartheid;

- ii) Un registro de toda la información disponible sobre actos de brutalidad cometidos por el Gobierno de Sudáfrica y sus funcionarios contra los adversarios del apartheid que se hallen en las prisiones."

503. La preparación y difusión de estos registros puede servir para atraer la atención hacia las graves violaciones de los derechos humanos que ocurren en Sudáfrica, y la Comisión quizá juzgue oportuno tomar nota con satisfacción de esta decisión de la Asamblea General. Al mismo tiempo, la Comisión podría considerar la conveniencia de examinar la utilidad de estos registros para su propio trabajo y de pedir que también se hagan con respecto a Namibia, Rhodesia del Sur y los territorios bajo administración portuguesa.

504. En varias disposiciones de las resoluciones pertinentes se prevé que las Naciones Unidas, los Estados Miembros y las distintas organizaciones intensifiquen y difundan la información relativa al apartheid, la discriminación racial y el colonialismo. La Asamblea General se interesa cada día más en la cuestión de la difusión de información como auxiliar esencial de las medidas políticas.

505. A este respecto cabe hacer una referencia especial a la creación de la dependencia del apartheid dentro de la Secretaría, en 1967, para fomentar la máxima publicidad sobre los males del apartheid. Esa creación fue consecuencia de las recomendaciones del Seminario de las Naciones Unidas (Derechos Humanos) sobre Apartheid, que se reunió en Brasilia (Brasil) en agosto y septiembre de 1966. La Comisión de Derechos Humanos podría estudiar los medios que la dependencia debería emplear para difundir más ampliamente la información sobre las graves violaciones de derechos humanos en Sudáfrica y sobre la labor de la Comisión y los órganos auxiliares en lo que respecta al apartheid.

506. Puede también hacerse referencia a las disposiciones relativas a las víctimas del apartheid. El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica se ha establecido para proporcionar asistencia jurídica y socorro a las personas que son objeto de represión por oponerse al apartheid, y a sus familias. No existe ningún fondo análogo de las Naciones Unidas para asistir a las víctimas del apartheid y la discriminación racial en Namibia y Rhodesia del Sur. La Comisión tal vez juzgue oportuno estudiar la posibilidad de hacer un llamamiento a los Estados y organizaciones para que asistan directamente a los grupos voluntarios dedicados a actividades humanitarias en estos territorios, a falta de un fondo de las Naciones Unidas a ese efecto.



507. El Relator Especial considera que a la Comisión y a los demás órganos interesados en el Africa meridional les sería de gran ayuda que se hiciera un estudio periódico sobre los derechos humanos en Africa meridional. Un estudio de este tipo -que contuviese datos al día en materia de pena capital, medidas de represión y otras cuestiones que la Comisión tiene obligación de examinar constantemente- permitiría a la Comisión y a los órganos auxiliares competentes de la Asamblea General tomar con rapidez las medidas del caso. Si se le diese una amplia publicidad a ese estudio, se podría inducir a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales a actuar. Además, el estudio demostraría a los regímenes minoritarios y a los pueblos sometidos a su control que la comunidad internacional mantiene bajo su constante vigilancia todas las violaciones de derechos humanos, que los crímenes de lesa humanidad no pueden cometerse con impunidad y que no cabe esperar que esos crímenes pasen inadvertidos o sean olvidados.

#### Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial

508. En 1970 se cumple el décimo aniversario de la matanza de Sharpeville, que dio carácter urgente al examen del problema del apartheid por las Naciones Unidas y llevó al Consejo de Seguridad a examinar por primera vez la cuestión como un peligro para la paz internacional.

509. En 1970 se cumple el vigésimo quinto aniversario de la Carta de las Naciones Unidas y también el décimo aniversario de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

510. Es preciso relacionar las actividades en materia de derechos humanos con estos hechos y convendría ampliar las mismas para que 1971, Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, sea realmente eficaz.

#### Medidas relacionadas con la detención, el encarcelamiento y el asesinato de nacionalistas africanos

511. La Comisión debe condenar de nuevo enfáticamente, en los términos más enérgicos posibles, la detención, el encarcelamiento y el asesinato de nacionalistas africanos en Rhodesia del Sur y Namibia. Paralelamente a la resolución 2394 (XXIII) de la Asamblea General, debe condenar al régimen ilegal de Rhodesia del Sur, al régimen también ilegal sudafricano en Namibia, así como al Gobierno racista de Sudáfrica, por recurrir a la aplicación de la pena de muerte y a la amenaza o empleo de la pena capital

en sus intentos por suprimir las aspiraciones naturales de los pueblos del Africa meridional a la justicia social y económica, a los derechos civiles y a la libertad política. Debe exhortar al Gobierno de Sudáfrica a que renuncie a ejecutar a cualquier persona condenada a muerte por oponerse al apartheid.

Difusión de información sobre el apartheid

512. Como el Relator Especial ha indicado en su último informe, los regímenes minoritarios del Africa meridional no son insensibles a la opinión mundial; todo lo contrario, son muy sensibles a la opinión, en particular en los países con los cuales pueden mantener relaciones diplomáticas, económicas y de otra índole.

513. Como se hizo observar en el Seminario sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, celebrado en Nueva Delhi, no puede pasarse por alto la gran influencia de los medios de información en las ideas, el ánimo y las acciones de los pueblos. El Seminario llegó a la conclusión de que el ejercicio del gran poder de los medios de información "ofrece inmensas posibilidades para bien o para mal. Todos deben tratar de canalizar los medios de información hacia una causa digna como es la de señalar a la atención pública el hecho de que la discriminación por motivos de raza, color u origen étnico constituye una afrenta a la dignidad humana".

514. El Seminario examinó la conveniencia de formular una política encaminada a lograr que los sectores más amplios posibles de la opinión pública tuvieran conciencia de los peligros y nefastos aspectos de la discriminación racial. A este respecto, los participantes estudiaron la importancia del contenido del material empleado por los medios de información así como el grado de su eficacia y el tipo de público al que debería destinarse.

515. Sobre este particular, el Relator Especial pone de relieve la necesidad de no exagerar la eficacia de los esfuerzos de una propaganda masiva por parte de la minoría y los regímenes coloniales del Africa meridional, y de no desviar la atención de una acción decisiva entablando con ellos una contienda de propaganda. Esos regímenes se basan en la discriminación racial, mientras que la comunidad internacional comprende cada día mejor y se preocupa más por los graves riesgos que encierra la discriminación racial, de suerte que aquéllos no pueden esperar que su campaña racista tenga éxito. Los esfuerzos que hacen por engañar a la opinión mundial se ven constantemente frustrados ante el sentimiento de repulsión que provocan sus continuos e inhumanos actos contra el pueblo oprimido.

516. Sin embargo, han tenido hasta cierto punto éxito en la tergiversación de los problemas fundamentales que se plantea el Africa meridional y en la creación de no poca confusión; también han logrado impedir una acción decisiva por los Estados Miembros. Por lo tanto, a fin de facilitar dicha acción, es menester que las Naciones Unidas inciten a los Estados Miembros y a las organizaciones para que combatan los esfuerzos de esos regímenes.

517. Además, es preciso contrarrestar en la mayor medida posible, y promover de ese modo una solución pacífica, los esfuerzos que realizan tales regímenes, valiéndose de la represión, la censura y la propaganda, para engañar a la gente en el propio país respecto a los fines de la comunidad internacional.

518. Teniendo presentes las consideraciones precedentes, el Relator Especial se permite hacer las sugerencias siguientes para "la difusión de información a los pueblos del Africa meridional sobre los males del apartheid y de la discriminación racial, y sobre las actividades de las Naciones Unidas para combatir estos males mediante la radiodifusión o por otros medios".

519. Aun cuando las Naciones Unidas deben dedicar una atención especial a esta cuestión y adoptar las medidas pertinentes, los resultados dependerán sobre todo de los Estados Miembros, de los medios de información y de las organizaciones no gubernamentales que disponen de servicios y recursos para hacer llegar la información al pueblo del Africa meridional. Es, por consiguiente, muy importante invitar a los Estados Miembros y a las organizaciones a que adopten medidas para promover la difusión de información entre los pueblos del Africa meridional sobre los males del apartheid y la discriminación racial, así como sobre los esfuerzos de las Naciones Unidas para combatir tales males mediante la radiodifusión y por otros medios, así como ofrecerles una asistencia adecuada.

520. Será preciso dedicar particular atención a la radiodifusión como medio de comunicación con grandes masas de personas <sup>251/</sup>.

521. Conviene pedir al Secretario General que disponga la preparación de programas de radio especiales sobre las actividades de las Naciones Unidas para combatir los

---

<sup>251/</sup> La radio tiene un gran número de oyentes en el Africa meridional. Se calcula que en Sudáfrica solamente "Radio Bantu" tiene cerca de 2 millones de radio-escuchas al día.

males del apartheid, programas que serían transmitidos al Africa meridional por los Estados Miembros que deseen aportar su cooperación. Además, puede pedírsele que dedique especial atención al suministro de programas de radio sobre todas las actividades de las Naciones Unidas a las emisoras de radio del Africa meridional.

522. El Relator Especial sugiere que se estudie seriamente la posibilidad de establecer en Africa una sección de radio de las Naciones Unidas a fin de crear y transmitir directamente programas de radio al Africa meridional utilizando los servicios contratados a una organización de radiodifusión nacional. El Relator Especial ha consultado a la Oficina de Información Pública acerca de las consecuencias administrativas y financieras de esta propuesta; en el anexo II se incluye una nota relativa a estas consecuencias.

523. El Relator Especial sugiere asimismo que se dedique mayor atención a la difusión, entre el pueblo del Africa meridional, de las publicaciones de las Naciones Unidas y otras publicaciones relativas al apartheid y a la discriminación racial. Sugiere que el Secretario General dirija un llamamiento a las organizaciones no gubernamentales y a los órganos de información a fin de que intensifiquen la difusión de información en el Africa meridional sobre la preocupación internacional por el apartheid y la discriminación racial. Este llamamiento debe dirigirse: a) a las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas en el Consejo Económico y Social o acreditadas en la UNESCO; b) a todos los movimientos antiapartheid; c) a todos los demás grupos pertenecientes a iglesias, sindicatos y estudiantes, o de otra índole, que mantengan relaciones en el Africa meridional; y d) a los órganos de información.

524. Las Naciones Unidas deben ayudar a estas organizaciones facilitándoles publicaciones, material de referencia y cualquier otra ayuda adecuada.

525. Además, las propias Naciones Unidas podrían preparar una lista de periódicos, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales, grupos de estudiantes y personas seleccionadas en el Africa meridional, a los que podrían enviarse las publicaciones de las Naciones Unidas. La Dependencia de Apartheid y la División de Derechos Humanos podrían ayudar en la preparación de esa lista.

526. Podrían ofrecerse a determinadas organizaciones no gubernamentales, con las que mantienen relaciones la Dependencia de Apartheid y la División de Derechos Humanos,

grandes cantidades de este material para que lo distribuyeran en el Africa meridional mediante sus propios servicios.

527. También convendría pedir a la Oficina de Información Pública que estudiara la posibilidad de estimular y ayudar a las organizaciones del Africa meridional para que reimprimieran algunos de los folletos e impresos de las Naciones Unidas.

#### Derogación de medidas legislativas

528. Una de las causas de discriminación racial es el estado de intoxicación que la ideología racista produce en hombres normales al inculcarles el sentimiento de que son "superiores" a los demás. En Africa meridional, Namibia y Rhodesia del Sur puede observarse paso a paso la aplicación de una política sistemática de lavado de cerebros, desde la escuela de párvulos hasta la universidad. Basándose en esta consideración tal vez la Comisión desee reiterar la conclusión del Seminario de Nueva Delhi sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, según la cual:

"La legislación y la educación tenían una función muy importante que desempeñar en la eliminación de la discriminación y los prejuicios raciales. La ley serviría para eliminar las manifestaciones de discriminación racial; la educación, desde la más temprana edad, serviría para inculcar un sentido de la dignidad humana y permitiría a las fuerzas progresistas de la sociedad, cooperar en la eliminación de la discriminación racial..."

529. Teniendo presente estas consideraciones la Comisión podría recomendar a la Asamblea General que, ateniéndose a su resolución 2439 (XXIII), pidiera al Gobierno de Sudáfrica que, en cumplimiento de las obligaciones que le impone la Carta de las Naciones Unidas, derogara la legislación indicada en la lista que figura a continuación y que ha entrado en vigor después de la conclusión del estudio principal. También se indica la legislación relativa a Namibia y Rhodesia del Sur promulgada asimismo después de terminado el estudio principal, a fin de que la Comisión adopte las medidas que juzgue oportunas en este caso.

#### SUDAFRICA

Separate Representation of Voters Amendments Act, 1968

Coloured Persons Representative Council Amendment Act, 1968

South African Indian Council Act, 1968

Prohibition of Political Interference Act, 1968

Suppression of Communism Amendment Act, 1967

Prohibition of Mixed Marriages Amendment Act, 1968

General Law Amendment Act, 1968, artículo 39

Training Centres for Coloured Cadets Act, 1967..

NAMIBIA

Development of Self-Government for Native Nations in South West Africa Act, 1968  
Library Ordinance, artículo 19.

RHODESIA DEL SUR

African (Urban Areas) Accommodation and Registration Act  
Emergency Powers (Amendment) Act, 1968  
Municipal Amendment Act, 1967.

Establecimiento de un comité judicial para Namibia

530. Por lo que respecta a las observaciones y recomendaciones del Relator Especial sobre "la posibilidad de establecer un gran jurado de expertos en materia jurídica para Namibia", deberá hacerse referencia a la parte III del presente informe (E/CN.4/979/Add.3).

-----